

Visite el lunes

ALMACENES ORTIZ

SU VISITA LE REPORTARÁ BENEFICIOS

Infinidad de artículos fuera de su precio corriente; saldo de restos de artículos a precios muy bajos

LE INTERESA VISITARNOS EL LUNES DÍA 23

recen las conclusiones propuestas por la comisión organizadora de Alcázar de San Juan, para resolver el problema vitivinícola. Como no quiero que mi silencio pueda ser mal interpretado, rompo mi mutismo y voy a contestarlas, aunque sea muy concretamente.

Me dice usted: «lleva un poco tiempo afónico, callado.» Efectivamente, más que afónico o callado puede usted asegurar que estoy *mudo*, y esta actitud que deliberadamente me he impuesto, para no opinar con carácter particular y bajo mi exclusiva responsabilidad, obedece al convencimiento que tengo, de que las opiniones particulares por muy valiosas que ellas sean, si no llevan previamente el aval o la aprobación de las organizaciones, contribuyen, más que a favorecer la solución de los problemas a sembrar un confucionismo perturbador. No me refiero a la laudable campaña que vienen realizando ustedes en La Mancha para formar el frente único de los intereses vitivinícolas; aludo a las normas de actuación o acuerdo previo sobre los puntos básicos, en una palabra, a la táctica que debe preceder a toda campaña, si se quiere que rinda la máxima eficacia a los intereses que tratamos defender.

A mi juicio, una de las causas que más han contribuido a que los problemas vitícolas no tengan una solución adecuada y urgente ha sido la falta de organización de los viticultores y como consecuencia, las campañas aisladas y esporádicas que se realizaban pidiendo cosas distintas y a veces opuestas. Esto daba lugar a que los gobernantes, sin entrar en el fondo de los problemas, se nos quitaban de delante con la consabida fórmula: «pónganse ustedes primero de acuerdo.»

Por fin en el año 1924, unas pocas regiones organizadas constituimos la «Confederación Nacional de Viticultores,» acordamos un programa común y se fijaron las normas de actuación para continuar la campaña en defensa de la viña. Pero hasta el año 1928 no conseguimos incorporar a las restantes regiones vitícolas de España, llegando, si no a la organización completa y disciplinada, a fijar un criterio único y unas mismas aspiraciones de toda la viticultura española, para resolver los distintos aspectos del problema vitivinícola.

Del momento polit.co

LA PENNA DE MUERTE

Ante los graves sucesos que se vienen repitiendo en diferentes poblaciones de España, la condena de pena de muerte vuelve a tomar en nuestro Código Penal, un articulado vivo. Y precisamente, este castigo viene a implantarse a propuesta de hombres que dedicaron parte de su vida y valer a la consecución de la abolición de tan horrible pena.

¿Es que los que ayer participaban de un criterio claro de odio hacia ese castigo que produce dolor solo con meditar su significado, pueden hoy sentir la más leve sonrisa de satisfacción, al poner nuevamente en vigor lo que tanto reprocharon? No. Ellos podrán continuar dentro de su ideal, odiando la «pena capital» pero, por encima de ese ideal, existe el cumplimiento de un deber ineludible exigido por la España tranquila, que ve cómo los actos vandálicos se repiten.

Porque no es posible, que la ciudadanía que vive en felicidad en su hogar, sin política, y que está clamando contra los actos de salvajismo que se cometen; actos donde precisamente están siendo las víctimas gentes humildes, gentes del pueblo trabajador, esté a merced de unos cuantos individuos que sin lágrimas en los ojos asalten las ciudades, para hacer cada día una víctima.

Ese juego público de la violencia, no es, ni puede ser tolerable a nadie.

A suprimir tal estado de alarma, corresponde por entero al Gobierno y cuanto más rápida-

Desde aquella fecha la Confederación tiene su ideario, que no es inflexible, pero que para ser rectificado precisa el acuerdo de la Asamblea general, que periódicamente se reúne. Bien conocido es nuestro programa de aspiraciones, especialmente en materia de alcoholes. A él nos atenemos los viticultores organizados y yo como presidente de la Confederación soy el más obligado—en tanto no se modifica, como antes digo—a respetarlo y cumplirlo.

Quedaba por resolver todavía otro aspecto también muy importante. El equívoco producido por el confucionismo de intereses. Para nosotros, todos son igualmente respetables. En la

mente acuda a desinfectar esos focos de matonismo que amenazan constantemente la vida de nuestros semejantes, mucho mejor será para la humanidad, pues no debemos ocultar que cuanto más se tarde, más suspiros y más caros saldrán al demolerlo.

Y ahora, aun es tiempo de evitar angustias a nuestros corazones lejos de censurar la actuación del Gobierno, prestémosle el concurso que merece al implantar una pena, que no deseamos se aplique pero, que enemigos de la represión, preferimos la prevención, siempre.

Al estado en que hemos llegado es intolerable que un Gobierno, por el solo hecho de tener en sus postulados tal abolición, deje cometerse atentados en plena calle; atracos en Bancos, en carreteras y voladuras de puentes. Es necesario que por encima de ese postulado, se ponga la seguridad de la vida pública. La violencia, el repartirse como chacales la presa de la raza humana por unos cuantos pistoleros, es cuestión a caducar a la mayor brevedad.

Y para ello, solo se necesita que el Gobierno haga saber a esos pistoleros que ningún crimen, cualquiera que sea su calidad puede quedar envuelto en el silencio y que nadie escapará a la acción de la Justicia, que es, imposición de autoridad, única manera de hacer posible la vida dentro de los postulados democráticos de nuestra República.

ENRIQUE SAMPER

mayor parte de los casos son coincidentes y podemos y es conveniente que actuemos unidos; pero cada sector encuadrado dentro del marco de su organización. Continuar con el equívoco de vitivinícolas-alcoholeros daba lugar a otro confucionismo perturbador. Además, aprovechando estos confucionismos aparecerían con frecuencia defensores abnegados de la viña, ofreciéndonos fórmulas salvadoras, que por el solo conocimiento de quien las proponía, era bastante para despertar recelos y no detenerse a analizarlas siquiera.

También este aspecto quedó resuelto en el año último al convertir en ley el Estatuto del Vino

y con él, las normas para la organización corporativa de los intereses vitivinícolas y alcoholeros. Con arreglo a lo dispuesto en esta ley, las aspiraciones de los diferentes sectores—cuyo derecho de iniciativa y petición es libre—deben ser elevadas a los organismos representativos nacionales, para que contrastadas con las de otras regiones, sean elevadas al Poder público como conclusiones del sector correspondiente. Si a mí como dirigente de la Confederación Nacional de Viticultores, me corresponde unificar el criterio de todos los viticultores españoles—que no dudo será unánime y coincidente para todo cuanto pide La Mancha—no era lo más lógico y prudente exteriorizar mi opinión, prejuzgando soluciones que hemos de adoptar en Asamblea general, modificando parte de nuestro ideario y programa.

Ya tiene usted explicado mi silencio. Y si a todo lo expuesto añade, que soy de los que creen, que para resolver el problema vitícola no existe otra fórmula que «organización, organización y organización» encontrará más justificada esta actitud, ya que toda ella responde a la disciplina de un interés, al que sirvo leal y desinteresadamente, con mis escasos conocimientos, pero con toda voluntad.

Como puede haber quienes intencionadamente interpreten este silencio mío en la prensa o en Asambleas, como falta de atención o indiferencia por los problemas graves que actualmente

Si amas el árbol como se merece, defiéndele contra el vandalismo de los insensatos.—Costa.

Si osas levantar tu brazo contra un árbol, antes de hacer mal, piénsalo bien.—Costa.

tiene planteados la viticultura española, me veo precisado también a exponerle cual ha sido mi actitud y mi actuación en estos últimos tiempos.

Hemos aprendido de nuestros enemigos invisibles, que mientras nosotros en actos o Asambleas, propugnamos por la solución de los problemas de la viticultura y como resultante de los mismos elevamos nuestras conclusiones al Gobierno, ellos permanecen callados y desde el día siguiente al que hemos realizado las gestiones y regresamos a nuestros pueblos dejándoles el campo libre, ellos comienzan su labor callada, pero intensa y eficaz, para destruir todo el efecto que nuestra visita haya podido producir en los centros oficiales. Pues bien; a esa labor ingrata, de largas horas en los pasillos y de esperas interminables en las antecámaras de los ministerios, vengo dedicándome desde hace mucho tiempo y especialmente en los últimos meses, para apoyar las peticiones de los viticultores y recabar para nuestra producción en todo momento, un poco de lo mucho que en justicia y por derecho le corresponde.

Precisamente La Mancha tiene pruebas bien recientes de esta actuación. Cuando se planteó en las vendimias últimas el conflicto del precio de las uvas, la labor más intensa y eficaz comenzó después de los actos en aquella región y de las reuniones de aquí, para que el Decreto recogiera las demandas de los viticultores y resolviera el problema

El mejor lubricante del mundo

CASTROL

y el más barato porque hace más economías.

CASTROL

evitará en su motor

Los cilindros ovalados

Los pistones desgastados

Las válvulas gripadas

La formación de carbonilla

Este magnífico producto inglés, pídalo en

Garaje y Talleres de Joaquín Belda.

Paseo Estacion 18.

Teléfono, 154.